

Ahora que está lejos de casa.

No podía dormir, temblaba y se sacudía sobre el suelo presa de un ataque incontrolable. Sus ojos, estaban vacíos a pesar de tener un cálido color pardo y ya no volvería a destensar los músculos hasta pasado mucho tiempo. Las cicatrices todavía causaban daños emocionales y costaba respirar después de haber olvidado el significado de calma. Buscaba un haz de luz alrededor, lo justo y necesario para escapar de donde le habían retenido durante años y, ahora que el silencio le tronaba, era su cabeza quien recreaba las batallas. Herido de bala, se esparcen los recuerdos en el interior de su pecho jugando con emociones y sentimientos. Disparan y lo único que llegan a arrebatar con suerte es la esperanza, no la vida. Aunque, dime qué es de la vida sin sueño, en este caso pesadilla. Ha sufrido tanto que, por muchas lágrimas que derrame, se le resecan igualmente los ojos. La gente a su alrededor no es más que sombras y es presa de una huida constante. Dime dónde quedó su hogar ahora que solamente hay escombros y ruinas, dime que tiene derecho a reencontrar su familia ahora que está lejos de casa y tiene miedo.